

**PONCIO PILATO**

En 1961 se descubrió en una excavación italiana una inscripción que llevaba el nombre de Poncio Pilato. Esta es la primera evidencia física que se ha encontrado aparte de la Biblia que confirma su existencia.

El enorme bloque de piedra caliza que llevaba la inscripción se encontró en la ciudad de Cesarea y en la misma estaban grabadas las palabras:

..... S TIBERIEVM	(Tiberieum)
..[PO]NTIVS PILATVS	(Poncio Pilato)
[PARA]ECTVS IVDA[EA]E	(Prefecto de Judea)

La primera palabra, *Tiberieum*, probablemente se refiere a un templo dedicado al emperador Tiberio.

Del nombre de Pilato también dejó constancia el conocido historiador romano Cornelio Tácito, que menciona el hecho de que Pilato crucificó a Cristo, tal y como dice la Biblia. Tacito, que nació alrededor del año 52 A.D. y se convirtió en el Gobernador de Asia en el año 112 A.D., escribió lo siguiente en su Historia:

“Nada de lo que pudiese hacer el hombre ni fuese cual fuese el tamaño de un tesoro que pudiera dar el príncipe, ni todos los sacrificios que se pudiesen presentar a los dioses, podrían librar a Nerón de ser acusado de haber sido él que dio orden de que se prendiese fuego, produciendo el gran incendio de Roma. De modo que con el fin de silenciar el rumor, torturó y acusó falsamente a aquellos a los que se les llamaba cristianos, que eran odiados por el enorme seguimiento que tenían. **Cristo, el fundador del nombre, fue ejecutado por Poncio Pilato, el procurador de Judea, durante el gobierno de Tiberio.**”

Algunos escritores de la antigüedad creían también que Pilato envió un informe a Roma acerca

del juicio de Jesús. Por ejemplo, alrededor del año 150 A.D., Justino Mártir, escribiendo en su defensa del Cristianismo (Primera Apología), que envió al Emperador romano Antonio Pío, le dirigió al informe de Pilato, que estaba convencido de que existía en alguna parte en los archivos imperiales:

“La afirmación ‘horadaron mis manos y mis pies’ dice, ¿no es acaso un fiel reflejo de los clavos que atravesaron sus manos y sus pies en la cruz, y después de que fue ejecutado, los que le crucificaron echaron suertes y dividieron sus vestiduras entre ellos; estas cosas sucedieron y las podéis encontrar **escritas en los “Hechos” bajo Poncio Pilato?**”

Según otros historiadores, a Pilato se le presenta como un hombre terriblemente cruel. Filo de Alejandría, que escribió alrededor del año 40 A.D. y que fue contemporáneo de Jesús, dijo lo siguiente acerca de Pilato y su obra titulada *The embassy to Gaius* 299-305:

“Cualquier oficial con el nombre de Pilato era nombrado como prefecto de Judea. En lugar de honrar a Tiberio, lo que hacía era causar problemas entre los judíos. En el palacio de Herodes, en la Ciudad Santa, instaló escudos dorados, que no llevaban inscrita imagen o cosa alguna que estuviese prohibida, a excepción de una pequeña inscripción, que afirmaba dos cosas, el nombre de aquel en cuyo honor estaba dedicada y el nombre de la persona que dio orden de que fuese instalado.

Pero cuando esta noticia se difundió extensamente entre los judíos, apelaron a los cuatro hijos del Rey Herodes, por los cuales sentían un gran respeto y a los que trataban como reyes. Animaron a Pilato a deshacerse de los escudos y a no transgredir sus costumbres, como habían hecho con anterioridad otros reyes y emperadores.

Pilato era un hombre orgulloso, que era al mismo tiempo testarudo y cruel, de modo que se negó a acceder a sus demandas, pero ellos siguieron aún clamando con mas insistencia: “¡No provoques una guerra! ¡O una revuelta entre tu pueblo! ¡Permite que haya paz entre nosotros! El deshonorar nuestras tradiciones, de larga duración, no le dará honor al

emperador. No insultes a nuestra nación y traigas el deshonor a Tiberio. El no aprueba que elimines nuestras tradiciones y si tú dices que él lo aprueba, muéstranos alguna carta o decreto, de manera que podemos dejar de apelar a ti y podamos acudir a nuestro señor por medio de un embajador.”

Al oír esto, Pilato se sintió atemorizado, porque sabía que si realmente acudían al Emperador, también le informarían acerca de cómo él había estado gobernando, temiendo que le acusasen, con justicia, de crueldad, violencia, robos, asaltos, ejecución de prisioneros sin haberles sometido antes a juicio y muchas otras cosas.

Entonces Pilato se puso furioso y se mostró aprehensivo, no sabiendo qué hacer, porque ni tenía el valor para eliminar lo que había hecho ni el deseo de hacer lo mas mínimo que pudiese complacer a aquellos que se encontraban bajo su gobierno. Pero al mismo tiempo sabía que Tiberio no aprobaría su comportamiento, de modo que Pilato intentó ocultar sus emociones, pero cuando los oficiales judíos se dieron cuenta de que lamentaba lo que había hecho, ellos escribieron a su vez una carta a Tiberio, presentando su caso tan convincentemente como pudieron hacerlo.

¡Tiberio se puso furioso y le escribió a Pilato reprendiéndole con grandes amenazas! Eso era algo totalmente inusitado, porque él (el Cesar) no se dejaba llevar fácilmente por la ira, sino que dejaba que sus acciones hablasen por sí mismas.

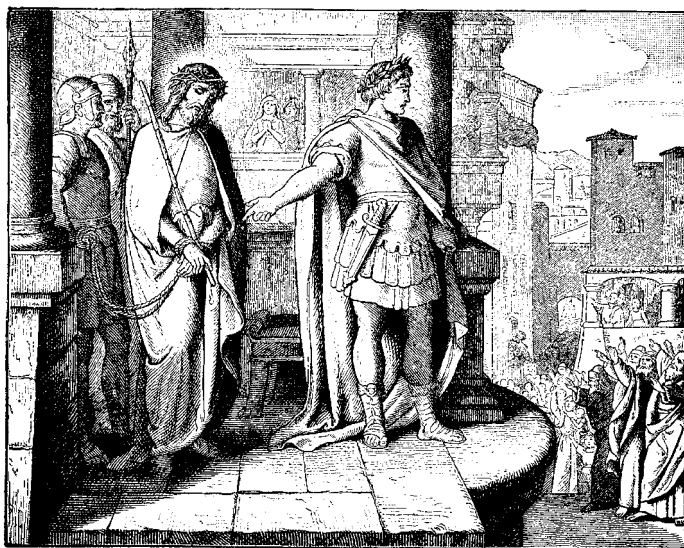
De inmediato, sin la menor demora, le escribió de nuevo a Pilato, usando un gran número de duras palabras para reprenderle por su arrogancia y su orgullo, al mismo tiempo que le ordenó que eliminase de inmediato los escudos y que los enviase otra vez al puerto de Cesarea... donde deberán quedar colocados en el templo de Augusto, cosa que se hizo de inmediato. De esta manera tanto el honor del emperador como la política de Roma respecto a Jerusalén permanecían en su lugar.

El temor que sintió Pilato de que Tiberio Cesar le volviese a reprender también se ve reflejado en el evangelio de Juan capítulo 19:6-14.

"Pilato les dijo: "Tomadlo vosotros y crucificadlo, porque yo no hallo delito en él. Los judíos le respondieron: "Nosotros tenemos una ley y, según nuestra ley, debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios.

Cuando Pilato oyó decir esto, tuvo mas miedo. Entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús: "¿De dónde eres tú? Pero Jesús no le respondió.

Entonces le dijo Pilato: "¿A mi no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte y autoridad para soltarte? Respondió Jesús: "Ninguna autoridad tendrías contra mí si no te fuera dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene.



Desde entonces procuraba Pilato soltarlo, pero los judíos daban voces diciendo: "Si a este sueltas, no eres amigo de César; todo el que se hace rey, a César se opone. Entonces Pilato, oyendo esto, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado El Enlosado, en hebreo, Gábata. Era la preparación de la Pascua y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: "¡Aquí tenéis a vuestro Rey!"

Otro historiado, Flavio Josefo, también escribió un relato en el que mencionó a Pilato:

“En otra ocasión causó un tumulto al gastarse el tesoro sagrado del templo, sin permiso, en la construcción de un acueducto que hizo posible que el agua llegase a la ciudad desde una distancia de setenta kilómetros. Ciega de ira por esta manera de actuar, la multitud formó un círculo alrededor del tribunal de Pilato, que en esos momentos estaba visitando Jerusalén, y le atacaron con un estallido de indignación violenta.

Pero él previendo de antemano la sublevación, había despachado a una tropa de sus soldados entre la multitud, disfrazados de civiles, pero armados, con órdenes de no usar sus espadas, pero sí de golpear a los alborotadores si las cosas se ponían feas y en un momento determinado le hizo señales a sus hombres.

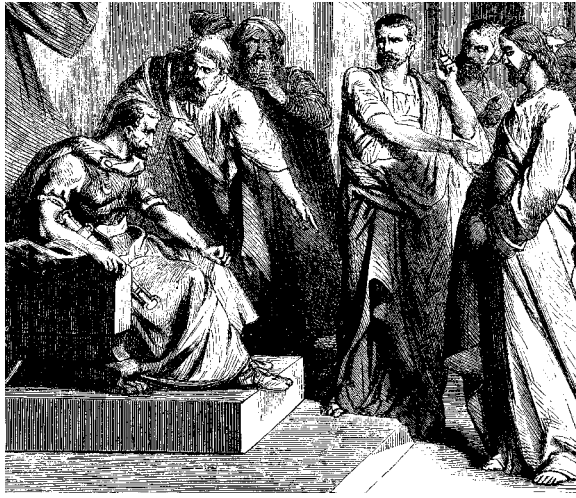
Los judíos perecieron en gran número, algunos de ellos debido a los golpes que recibieron, mientras que otros se vieron pisoteados hasta la muerte por la multitud que intentaba huir de las palizas. Asustada por el espectáculo de las víctimas, se hizo el silencio entre la multitud. *La Guerra Judía* 2.175-177.

Es posible que Jesús hiciese alusión a este suceso en el evangelio de Lucas 13: 1-3, donde dice:

“En ese mismo tiempo estaban allí algunos que le contaban acerca de los **galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios** de ellos. Respondiendo Jesús, les dijo: “¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que los demás galileos? Os digo: no, antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.”

La Biblia afirma en Juan 18: 33-38 lo siguiente: “Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo: “¿Eres tú el Rey de los judíos?”

Jesús le respondió: “¿Dices tú esto por ti mismo o te lo han dicho otros de mí? Pilato le respondió: “¿Soy yo acaso judío? Tu nación y los principales sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?”



Respondió Jesús: "Mi reino no es de este mundo; si ni Reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi Reino no es de aquí."

Le dijo entonces Pilato: "Luego, ¿eres tú el rey? Respondió Jesús: "Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es *de la verdad*, oye mi voz. *¿Qué es la verdad?* Y dicho esto, salió otra vez a donde estaban los judíos y les dijo: "Yo no hallo en él ningún delito."

### ***LA RESPUESTA DE JESÚS RESPECTO A LO QUE ES LA VERDAD:***

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. Si me conocierais, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis y lo habéis visto.

Juan 14:6-7

**Próximo Capítulo >>**